

BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusche
Rubi.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Gar-
ruga.
Bravo (D. Cefer.).
García Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. E-
duardo).
Roca Togados.
Asquerino (D. En-
scho).
Segovia.
Lasberas.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Go-
ronimo).
Pehalver.
Campanor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cahete.

Paacús y Toru.
Pina.
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Aisaro.
Elipse.
Gudex.
Escosura (D. Nar-
ciso).
Valladares y Soa-
vedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Diaz (D. José).
Cantero.
Diaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Galvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joa-
quina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2	3
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	De dos a cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	5	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dienero! t. 4.	3	14
Asares de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno difuntos, t. 2	5	5	El Doctorcito, t. 1.	6	2
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3	4
Acadapaso un acaso, el caballero, 5	4	8	D. Beltran de la Cueva, o. 3.	8	7	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Despreco agradecido, o. 5.	4	5
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
Artriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	Los doctores Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	D. Fernando de Saadaval, o. 3.	2	8	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	D. Carlos de Austria, o. 3.	3	10	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
Al asalto, t. 2.	6	9	Dos lecciones, t. 2.	2	2	El Doctor negro, t. 4.	4	4
Ángel y demonio ó el Perdón de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
A sentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5	5	11	El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	3	6	El Esposiolo, o. 3.	3	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Elisa, o. 3.	5	11	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	El Eclipse, o. 3.	2	7
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
Alberto y German, t. 1.	1	2	Entre dos luces, zarz: o. 1.	2	4	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
Andrés el Gumbusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	En poder de criados, t. 1.	3	2	El guarda-bosque, t. 2.	3	4
Amor de padre, o. 2.	2	3	Españoles sobre todo (*pte.) o. 3.	2	12	El Guante y el abanico, t. 3.	5	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	El galán invisible, t. en 2.	3	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4	Engaños por desengaños, o. 1.	2	14	El Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	Estudios históricos, o. 1.	2	3	El Hermano del artista, o. 2.	3	11
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	Es el demonioll ó 1.	2	5	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
Cuando quiere una mujer! t. 2.	3	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Honor de un castellano y deber de una mujer, o. 4.	2	10
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	3	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
Con sangre el honor se venga, o. 3.	5	9	Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. en 3.	3	9	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. en 5.	2	10
Cuánto vale una lección, o. 3.	3	6	El Andalúz en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3	El Aventurero español, o. 3.	2	8	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3	El Arqueyo y el Rey, o. 3.	3	12	El hijo de todos, o. 2.	2	3
Cumplir como caballero, o. 3.	2	13	El Agiotaje ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hombre cachaca, o. 3.	3	4
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuadros.	4	12	El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El heredero del Czar, t. 4.	2	10
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	El Ataquacil mayor, t. 2.	2	5	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	El amor y la música, t. 3.	4	3	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	1
Cartota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	3	El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	El antiojito intimo, t. 1.	2	3	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro. 6 cuadros.	7	12
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7	El artículo 960, t. 1.	3	8	El licenciado Vidriera, o. 1.	2	7
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	6	El Ángel de la guarda, t. 3.	3	8	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	3	El Artesano, t. 5.	2	13	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3	3	8	El Arrollo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	4	12	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3	El baile y el entierro, t. 3.	2	11	El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	El campanero de San Pablo, t. 4.	2	8	El Mercader de Londres, t. id.	4	12
Dala agua mansa medibre Dios, o. 3.	3	7	El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	El Conde de Bellafior, o. 4.	4	8	El Memorialista, t. 2.	4	4
D. Canuto el estonquero, t. 1.	3	2	El cómico de la legua, t. 5.	3	16	El marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
Dos contra uno, t. 1.	2	2	El Cépillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
Dos noches, ó una matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	El curtero, t. 5.	3	10	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4	El cardenal y el judío, t. 5.	3	12	El marido de la favorita, t. 5.	2	11
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El Médico de su honra, o. 4.	4	6
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7	El caballero de industria, o. 3.	3	4	El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
Desengañus de la vida, o. 3.	3	8	El capitán azul, t. 3.	1	7	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	3	8	El ciudadano Marat, t. 4.	3	18	El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	El confidente de su mujer, t. 1.	2	4	El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
D. Ramiro, o. 5.	1	8	El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8	El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
Dos y uno, t. 1.	1	2	El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Novicio, ó al mas diestro se lo pagan, t. en 1.	2	5
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	3	14	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
			El Conde de MonteCristo, 1.ª pte. 10c	4	16			
			Idem segunda parte, t. 5.	3	17			
			El Conde de Moreef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12			
			El Castillo de S. German, ó delito y expiación, t. 5.	7	9			
			El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9			
			El Criminal por honor, t. 4.	2	6			
			El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11			

R. de la imprenta
de P. V. de la imprenta

Librería de la imprenta
Rios, Paray, Gascón

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

AMAR SIN VER.

Comedia en un acto y en prosa, arreglada al teatro español por D. Laureano Sanchez Garay, representada con aplauso en el teatro del Drama (los Basillios), el día 8 de mayo de 1852.

PERSONAGES.	ACTORES.
ADRIANA DE TILLY, <i>joven viuda.</i>	Sras. C. Ruiz.
DIONISIA, <i>doncella.</i>	C. Osoria.
EL CONDE DE LA ESTRELLA.	Sres. J. Garcia.
SATONE, <i>óptico.</i>	J. Alisedo
BERNARDO, <i>criado.</i>	M. Nogueras.

La escena es en Paris, en el año 1770.

Sala adorada á lo Luis XV; puerta en el fondo y laterales en primer término, á la derecha y en segundo término, una ventana; á la izquierda una chimenea, sobre ella un grao reloj, candelabros, floreros, puerta secreta á la derecha y en primer término. Velador, sillas, etc., elegantes.

ESCENA PRIMERA.

BERNARDO y DIONISIA.

(El primero en traje de librea elegante y galoneada de oro, aparece sentado y teniendo una madeja de seda, la cual está devanando la segunda.)

Dio. Está bien, amigo Bernardo.
 Ber. Luego direis que no soy complaciente. ... Pocos hombres harian otro tanto. (*saca su cartera.*) Tomaré nota de lo que yo hago, no haciéndolo los demas hombres.
 Dio. (*riendo y levantándose.*) Verdad es que sois amable... pero en cambio, voy á sér vuestra para siempre, no es así?
 Ber. Mía para siempre? (*sacando la cartera otra vez.*) Tomaré nota de lo que haceis tambien vos, sin hacerlo las demas mugeres. (*escribiendo.*) Ser mía para siempre... esto es, mía solamente... (*a Dionisia.*) Sabeis lo que digo? Que no sé cuando nos podremos casar... Bien veis que en todo el día no me dejan parar... Siempre estoy sobre el caballo... apenas me puedo ocupar de nada... Y sobre todo, que sabe Dios si duraré mucho tiempo en esta casa.

Dio. Por qué no os esplicais francamente con la señora? Por qué no la preguntais si cuenta con vos?
 Ber. Esa intencion tengo, pero siempre que me llego á la señora para pedirle una respuesta...
 Dio. Qué dice?
 Ber. Nada; vuelve la cabeza á otro lado como si nadie estubiese...
 Dio. Es tan distraida! No os dé cuidado, que yo la hablaré.
 Ber. Decis que la señora es muy distraida? (*saca la cartera.*) Apuntaré lo que se me figura que es, á mas de distraida!
 Dio. Oh! no penseis mal! Por mi señora metiera la mano en el fuego.
 Ber. Mirad que no teneis nada de santa, y que os podeis quemar.
 Con. (*desde fuera.*) Está bien: está bien!
 Dio. El señor Conde llega.
 Ber. Mi antiguo amo! Ya le esperaba yo.

ESCENA II.

Dichos y el Conde, en traje de caza.

Con. Bernardo... Dionisia... buenos dias! La señora no está visible?
 Dio. Todavía no, señor Conde.
 Con. Las diez son ya! Crei que fuese mas madrugadora, habiendo sido criada en el campo por su tio... y siendo viuda de otro camarada del tio... del baron de Tilly... dos entes que solo pensaban en plantar berzas.
 Ber. (*con gravedad.*) Cuántas habrán plantado! Su sabe cuantas, sobre poco mas ó menos?
 Con. (*a Bernardo.*) Calla, necio! (*a Dionisia.*) Dos hombres, en fin, que la han tenido confinada en medio de toda clase de animales y yervajos, sin cuidarse de presentarla en el mundo, ni mucho menos de llevarla á Versalles.
 Ber. No tal, señor Conde! Ayer hemos estado la señora Baronesa y yo á ver al rey... es decir, la señora... yo solo vi á mis semejantes.

- Cox. Ya sé lo mucho que llamó la atención, por eso me he apresurado á venir... deseo saber ciertos detalles, antes de ir á la cacería que su magestad ha dispuesto para hoy.
- Dio. Lo único que os puedo decir, es que la señora volvió de su expedición trayendo consigo, y en su carretela, una infeliz andrajosa... y que entró aquí riéndose á mas no poder...
- Ber. ¡Jamás vi reir con mas ganas á mi señora.
- Cox. Con que vino acompañada de una pordiosera?.. (*osombrándose*)
- Ber. Que se acercó á la carretela pidiendo limosna... y á quien la señora dió la mano diciendo: «Subid, subid pronto... y tú, Bernardo, ayuda á esta señora.» Si os he de decir la verdad, señor Conde, casi me avergoncé al tener que dar la mano para que subiese al carruaje á una muger que iba descalza y con los codos al aire. (En verdad que tengo que tomar nota de las veces que me avergüenzo.)
- Cox. Y cuando llegaron aquí, qué sucedió?
- Dio. Nada; que la señora la dió una porción de ropas, cinco lises, y la despidió riendo á carcajadas y exclamó: «Pobre Marquesa! Qué dirá de mí cuando lo sepa?»
- Cox. Maldito si entiendo nada de esto...
- Ber. Ni yo tampoco; aunque en mí no es extraño: porque tengo en mi cartera un centenar de apuntes de lo que no entiendo ni entenderé jamás.
- Cox. Ya adivino! Pobre Adriana! Cuanto talento y cuanto tino! Ya se vé, como la marquesa de Novailles, que tanto se ocupa en hablar de Adriana, la pidió un asiento en su carruaje... Sin duda por evadir el compromiso de dejarse acompañar de una persona que la comprometía, buscó el acto de caridad para... Vamos, eso ha sido delicioso! La aventura de la pordiosera, como vosotros decís, ha completado el cuadro con las palabras que vuestra señora dijo al fátuo de Flavigny cuando la iba siguiendo.
- Ber. (*riendo*.) Ah, ah! Y qué fué lo que le dijo?
- Cox. (*impaciente*.) Tú eres un necio, y no te importa saber ahora...
- Ber. (*haciéndose cruces*.) Calla, calla! Con que le tuteó!.. Pues no le gustaría mucho!
- Cox. Necio! á tí es á quien hablo!
- Ber. Todavía mas? Diantre! Pues eso sí que le debió picar... Llamarle necio nada menos que dos veces.
- Cox. (*Habráse visto cosa igual! Lo toma por cuento... mejor será dejarlo*.) Pobre Flavigny! La tal broma no le ha costado mas que una cuchillada en el brazo, y quince días de cama... Lo mismo debía de hacer con toda esa turba de necios que la rodean, y que no la sirven para otra cosa, sino para ridicularizarla y llamarla aldeana y baronesa campesina... Si, si, campesina, porque no ostenta esa fatuidad que vosotros! Porque no usa de otros artificios mas que los naturales! Sus gracias candorosas y sencillas, valen mil veces mas que todos vuestros afeites y adornos. Oh! basta sus mas pequeñas distracciones me seducen, me entusiasman y me sublevan. (*dice esto alto con frialdad*.)
- Dio. (*riendo*.) Con qué frialdad lo decís!
- Cox. Ese es mi estilo! Ademas, yo soy fogoso fue-

ra de aquí! Oh! si me dejase llevar de mis emociones, Dionisia... (*con daturá*) Me quieres anunciar?

- Dio. Es imposible! Hasta que no llame la señora, no se la puede pasar recado alguno.
- Ber. (*haciendo señal al Conde*) ¡Ha prohibido que entremos en su cuarto sin su licencia... (*bajo*.) Sobre esto tengo que hablaros... he tomado muchas notas... muchas!
- Cox. (*bajo*.) Vé diciendo...
- Ber. La mayor parte de las veces se encierra para...
- Cox. Para leer billetes amorosos?
- Dio. No tal! papelotes viejos... el proceso con su primo el caballero Gil Gaspar de Tilly... En verdad que aquí tengo una carta para él.
- Cox. Para su primo?
- Dio. Si tal, y voy corriendo á entregársela. Perdonad, señor Conde. (*vase*)

ESCENA III.

CONDE Y BERNARDO.

- Cox. Con que, qué es lo que me tienes que decir? Vas observando bien cuanto te digo? Sabes si me ama? Has podido descubrir en ella alguna cosa que indique...
- Ber. Si tal; y siento en el alma decirlo que...
- Cox. Qué?
- Ber. Que no os ama...
- Cox. Qué oigo! Imposible! Y por qué?
- Ber. Porque os adora!
- Cox. (*dándole dinero*.) Oh! amigo mio... Toma!
- Ber. No digo mi señora... si no cuantas os vean.
- Cox. (*colérico*) Qué decís, imbécil!
- Ber. Si os he de hablar con toda franqueza, se me figura que la señora tiene algun enredillo entre manos...
- Cox. Cómo enredillo! (*dándole un puntapié*.)
- Ber. ¡Hola! parece que las malas noticias no se pagan tan bien como las buenas.) Segun he visto, cuando se la habla de vos, se sonroja y se sonríe.
- Cox. Oh! (*lisonjero*.)
- Ber. (*con zalamería*.) Cuando oye vuestro nombre ó vuestra voz, una sonrisa deliciosa cruza su labio de carmin.
- Cox. (*con gozo*.) Con que se sonríe?
- Ber. Deliciosamente.
- Cox. (*dándole dinero*.) Toma, Bernardo.
- Ber. (*tomándolo y ap.*) Ya lo sabia yo! Pero habeis de saber, que existe un misterio horroroso... y ando á la pista tras él, como dicen los cazadores.
- Cox. Un misterio horroroso!
- Ber. Ayer, en el instante de partir para Versalles, y cuando yo venia á avisar á la señora que todo estaba dispuesto... hallé la puerta cerrada con cerrojo... miro al través de la cerradura, y...
- Cox. Tal vez estaria vistiéndose... osado!
- Ber. No os incomodeis, señor Conde; no miré mas que con un ojo... el otro le cerré.
- Cox. Y qué viste?
- Ber. Á la señora Baronesa sentada y hablando...
- Cox. Con Dionisia?
- Ber. No estaba en casa entonces,

CON. Sin duda hablaba sola...
 BEB. Con un hombre!
 CON. Con un hombre! Y le has visto?
 BEB. Las espaldas solamente. Llevaba una capa de color de tierra húmeda.
 CON. Con que un rival? Y será cierto!
 BEB. Señor Conde, no os enfurezcais... no os olvideis que cuando os escitais de los nervios, tartamudeais atrocemente.
 CON. Cállate por Dios! (*dándole mas dinero.*) No digas nada de esto á la Baronesa. Oh! si supiese que tartamudeaba... y que era colérico...
 BEB. (Cómo me categuiza... Ponito verbo que me dará á dinero...)
 CON. (*afectando calma.*) Vamos... tú nada has visto ni oído... Estabas beodo?...
 BEB. (*con fiereza.*) Yo beodo, señor Conde? Soy gentil hombre... y... (*cambiando de tono.*) yo no lo soy! Por consiguiente nada he dicho. Oh! (*mirando por la ventana.*)
 CON. Qué pasa?
 BEB. Vedle allí
 CON. Efectivamente. Capa de color de tierra...
 BEB. Veis como se desliza hácia la morada de la señora?
 CON. Por vida mia, que nos hemos de ver... (*vase corriendo por el fondo.*)

ESCENA IV.

BERNARDO, luego ADRIANA y luego SATONE.

BER. (*solo.*) Borracho yo, que no he bebido otra cosa en toda la mañana mas que un vaso de café; á menos que no se me haya subido á la cabeza un pedazo de ternera que acabo de comer. Qué oigo! (*llamando á una puerta secreta que habrá.*) ¡Calla! Aquí hay una puerta que yo ignoraba. (*mirando á la izquierda*) La señora Baronesa se acerca. (*ocultándose en la derecha.*) Señor Conde... pronto caerá el pez!
 ADRIA. (*sale de puntillas y abre la puerta oculta.*) Entrad, que nadie os vea.
 SAT. Se... Se... ñora... ba... ba... baba... baronesa... estamos so... solos?
 ADRIA. Si, sí... despachad...
 SAT. Sabed que soy la di... la di... la di... La discrecion misma. (*acabando la frase.*)
 ADRIA. Cielos! Alguien viene... (*se oye ruido.*) Entrad en mi tocador, que yo os avisaré cuando habeis de salir. (*vase por la puerta secreta y la cierra.*)

ESCENA V.

ADRIANA, DIONISIA, BERNARDO oculto, luego el CONDE.
 DIO. (*saliendo.*) Habeis llamado, señora?
 ADRIA. (*á Dionisia.*) Quería decirte... que hoy no recibo á nadie; lo oyes? A nadie...
 CON. Ni aun á mi? (*á Adriana, vase Dionisia.*)
 ADRIA. Señor Conde de la Estrella...
 CON. (Por dónde diablos se habrá ido?)
 ADRIA. (*con gracia.*) Bien sabéis que para vos siempre hay excepcion! Pero es que venis tan temprano...
 CON. (*conmovido y mirando por todas partes.*) He venido á deciros... que hoy no podia ser vuestro.
 ADRIA. Para eso solamente?
 CON. Y para felicitaros por los sucesos de ayer.

ADRIA. Calla! Vos tambien os burlais de mi?
 CON. No tal, Baronesa... os juro sériamente...
 ADRIA. (*riendo.*) Oh! lo que es por eso, no ha de quedar... Jamás abandonais vuestra seriedad, ni aun en vuestras declaraciones amorosas. (*imitando la sangre fria del Conde.*) «Adriana! os amo, os adoro! Estoy ardiendo... y sois do bielo.» (*riendo.*)
 CON. (Rie con serenidad!)
 ADRIA. Si, señor Conde; ayer fui á Versalles... y se han reido de mi cuanto han querido... (*movimiento del Conde.*) Nada tenia de particular! Como no estaba acostumbrada á la etiqueta de la corte cometi dos mil torpezas. Entre otras, dar un codazo á Madame Dubarry.... y hacer una profunda cortesía á un portero, creyendo que era el rey. Qué queréis, amigo mio. De mi no se puede esperar otra cosa... Bien habeis hecho en gozar del espectáculo, porque no habrá segunda representación.
 CON. Os engañais, señora Baronesa.
 ADRIA. Qué tono, señor Conde!
 CON. Habeis de saber, que estais dando mucho, que hablar en la corte, por aquellas palabras que dirigisteis al fátuo de Flavigni. «Anunciadme pronto!» (*imitandola.*)
 ADRIA. (*turbada.*) Cómo! Sabéis?...
 CON. Si, que os iba siguiendo por todas partes, y vos le juzgastes por el oficio que iba haciendo... Obrasteis con sumo tino! Si supieseis cuánto lo ha celebrado el rey y la corte entera?
 ADRIA. (Dios mio! y el otro que me espera aun!) Dispensadme, señor Conde.
 CON. (*con tristeza.*) Me dejais tan pronto?
 ADRIA. No habeis venido á decirme, que no podiais acompañarme hoy?
 CON. Verdad es! El rey tiene coacoria.
 ADRIA. Y vos estais de servicio?
 CON. Si no fuese así, cómo hubiera osado presentarme en este traje?
 ADRIA. No he reparado en vuestra ropa.
 CON. Estimo en el alma la frase...
 ADRIA. La dige sin intencion... adios, señor Conde...
 CON. (*deteniéndola.*) Adriana, necesito una explicacion! Yo os amo, y si no escuchase mas que á los impetus de mi corazon... os juro que... (*se detiene.*)
 ADRIA. Por qué no seguís? Quién os detiene?
 CON. Vamos, Adriana, vos os gozais en atormentarme... Os he ofrecido mi mano, he escrito á mi tin mi resolucion... por qué me habeis esperar tanto tiempo vuestra respuesta?
 ADRIA. (Pobre Conde... Si supiese...)
 CON. Decidme, Baronesa... amais á algun otro?
 ADRIA. Por qué me preguntais eso?
 CON. Porque trato de leer en vuestros ojos, lo que pasa en vuestro corazon.
 ADRIA. Y bien, qué os dicen mis ojos?
 CON. Que soy un loco, y que vos sois un angel do pureza y de candor...
 ADRIA. Lo dudabais por ventura?
 CON. No, pero la sola idea de que un hombre hubiese entrado en vuestra casa, misteriosamente...
 ADRIA. (*con dignidad cómica.*) Un hombre misteriosamente? Oh! qué horror! (*yendo al fondo.*) Eso merece castigo... Salid... salid pronto....

(el Conde se inclina para salir, y aparece Satoné por la puerta secreta.)

ESCENA VI.

Dichos, y SATONÉ.

SAT. Me habeis llamado?

CON. Oh! (viéndole.)

SAT. Ah! (id.)

ADRIA. (Cielos!)

BER. Se tiró el telon! (usomándose sin ser visto, lo hace.)

SAT. (ap. mirando al Conde.) Qué ojos de... de... de... ti... ti... gre!

CON. (fuera de sí.) Oh! rabia! (Y por qué no lo he de arrojar por la ventana!) Decidme, señora Baronesa... no era cierto lo que os decia?

ADRIA. Ja, ja, ja! riendo.)

CON. Un hombre en vuestra habitacion!

ADRIA. (fd.) Ja, ja! Vos soñais! Si no es hombre.

SAT. Que no... no... soy hombre?

ADRIA. Ja, ja, ja! Es mi relojero.

CON. Vuestro relojero?

SAT. (Yo su... su... re... re... lojero?)

ADRIA. Si tal, mi relojero, que viene á componer mis relojes. Habeis arreglado el de mi habitacion? (á Satoné.) Mirad que iba atrasado.

SAT. (Si... si... cu... cu... cuanto talento tiene!)

ADRIA. (señalando al de la chimenea.) Mirad, este se adelantó por momentos. Arregladle ahora mismo.

SAT. Es... está... ta... ta... bien. (yendo al reloj.)

CON. (mirándole, ap.) Necio de mí! Si, su figura está diciendo que es un relojero... Imposible que fuese otra cosa... Adriana, si no me perdonais, me suicido. (á Adriana.)

ADRIA. Lindo modo de reparar las faltas!

CON. (al oír el ruido del reloj que salta la cuerda.) No es menos lindo el modo que tiene de gobernar los relojes vuestro artífice.

ADRIA. Qué habeis hecho?

SAT. Nada... na... nada... sal... saltar la cuerda.

ADRIA. Está bien... llevaosle y traedmele corriente. (bajo.) Volved dentro de media hora... (alto.) De paso que os vais, reparad el reloj del comedor. (vase Satoné)

CON. Adriana! Me habeis perdonado ya?

ADRIA. Aun no! Me habeis ofendido en extremo! Y puesto que sospechais de mí... (se oye mucho ruido de campanillas.)

CON. Verdad es.

ADRIA. Como lo es tambien que va pasando la hora, y vos no es marchais á la caceria...

CON. Cierto!

ADRIA. Siento que os vayais, porque tenia que comunicaros un gran secreto. Si pudieseis al menos acompañarme dentro de una hora á tomar chocolate?

CON. Hoy mismo?

ADRIA. Dentro de una hora.

CON. Acepto.

ADRIA. Y el rey? Y la caceria?

CON. Diré que estoy malo, que me he muerto.

ADRIA. Vos mismo diréis que os habeis muerto? Ja, ja, ja! (se rie.) Qué cabeza! Siendo así, hasta luego. (vase.)

ESCENA VII.

CONDE, luego BERNARDO.

CON. Un secreto! Una cita! (va á salir y se detiene.) Desayunarme con ella... oh! dicha! me ama... soy feliz...

BER. (sale con cuidado.) Y bien, señor Conde, qué decis?

CON. Digo que eres un imbécil.

BER. Muchos son de vuestra opinion! Ya tomé nota de ello! Vamos, qué me decis de los misterios?

CON. Lo que digo es, que eres un calumniador, y que Adriana es blanca y pura como la nieve.

BER. Y quién os ha dicho que sea mista ni morena? Lo cierto es, que el caballero de la capa de color de tierra húmeda... eh?

CON. Es un relojero.

BER. Verdad es... lo prueba bien la facilidad con que rompe las cuerdas... Vamos, medais compasion, señor Conde Decidme, se acostumbra en Francia á que los relojeros entren de ocultas á componer las péndolas? Y por puertas secretas?

CON. (Dice bien!)

BER. Es tambien costumbre esconderlos en las habitaciones de las señoras? Si así es, me hago relojero.

CON. Te burlas de mi paciencia?

BER. Señor Conde... muy mal anda la moraleja por estos mundos de Dios. Oh! si leyescis mis apuntes, veriais lo caprichosas que son algunas... grandes damas...

CON. No sé lo que pasa por mí! Será preciso que huya para siempre de esta... casa... si... si... no volveré... (vase.)

BER. Se fué... vaya con Dios... no tardará en volver. (vase.)

ESCENA VIII.

ADRIANA, sola.

ADRIA (abre la puerta con cuidado.) Creí que llamaban! No es cierto... El Conde salió... tanto mejor! Oh! lo que es ahora, no olvidaré de echar el cerrojo. cierra la puerta del fondo con cerrojo.) Ya estoy sola! Pobre Conde! De buena me escapé! Cómo le habia yo de decir que Satoné era... Oh! jamás! (aterrada.) Es tan atroz eso! Si le llegasen á decir: Señor Conde, esa jovencita, á quien vos veis tan graciosa... tan sencilla, y á quien tanto amais, sabed que apesar de no tener mas que diez y nueve años, se vé precisada á gastar anteojos! (bajito.) Si... anteojos, porque no vé á cinco pasos de distancia... (sacando unos anteojos redondos como los que se llevaban en aquella época.) Cuando estoy sola, no los abandono un instante... pero cuando no... oh! qué suplicio! No poder conocer á nadie... y confundir á los vizcondes de Flavigni con los lacayos... á las perdiuseras con las marquesas... y que todavia el Conde haga gracia de mi torpeza? Oh! tiene tan buen corazon, que casi casi se lo hubiera ya dicho, á no ser porque hablando el otro dia en el pasco, me dijo que no habia visto cosa mas rara en su vida que una joven con anteojos. Oh! no... pri-

mero morir, que confesárselo. (llaman á la puerta secreta.) Vamos. será Saloné con mis nuevas gafas.

ESCENA IX.

ADRIANA y SATOSE.

SAT. Se... ma... mar... cho... ya!

ADRIA. Nada temáis. Hablemos de mi asunto. Hace ya muchos días que andamos así, y todavía...

SAT. Aquí os traigo lo que deseais; es un soberbio in... in... ven... vento...

ADRIA. (poniéndose los anteojos.) Con éstos no veo muy bien.

SAT. Oh! Ya... ya... ya veve... reis... Sabed que este... si... si... glo... es... es... el... si... siglo de los mi... mi... la... la...

ADRIA. De los milanos!

SAT. No... no... de los... mi... milágras.

ADRIA. Sí!

SAT. Se ha inventado basta el me... medio de... de... quitar el tar... tar... tarta... mudeo. Tartamudeo.

ADRIA. Y vos habeis usado ese medio?

SAT. Va lo creo!... con... con... como que... que... que... antes tar... tar... tarta... mu... mu... mu... modeaba... muchisi... si... si... si... mo, y ahora hablo con faci... faci... facilidad.

ADRIA. Sentiré que en la óptica no surta mejores efectos que en el sistema de los tartamudos; y estais seguro de que con vuestras gafas estaré mejor?

SAT. Ya... ya lo creo; como que es un adorno. (buscando en sus bolsillos) Pues no traigo... el... el... modelo... (llaman á la puerta del fondo.)

ADRIA. (que se ha estado probando cristales, le dá unos y le dice.) Mirad, estos cristales me vienen bien, arregladme los anteojos, y enviádmelos al momento bien cerrados en una cagita... Marchaos pronto, no os sorprenda el celoso de antes.

SAT. Compadezco á los ce... ce... losos... porque... solo se alimentan de composi... ciones. (vase y Adriana cierra.)

ESCENA X.

ADRIANA y DIONISIA.

DIO. (desde fuera.) Señora, estais visible?

ADRIA. Si tal. Qué ocurre? (abriendo.)

DIO. El notario acaba de venir, y se ha marchado enfadado porque le dige que no estabais visible.

ADRIA. Sin duda venia á saber mi resolucion acerca de las tierras que quiero vender... ya volverá... Y el conde?

DIO. Por ahí anda.

ADRIA. Cómo! Está aquí?

DIO. Salia muy sofocado diciendo que no volvia mas... Pero la de todos los enamorados que se van para siempre... No bien lo acaban de decir, cuando ya están llamando á la puerta... (a la ventana.) Miradle, cogiendo flores está... Bien desesperado salio.

ADRIA. Sin duda me irá á traer un ramo. Dionisia, atréglame un poco... debo de estar muy descompuesta.

DIO. No tal, señora baronesa... cada día estais mejor.

ADRIA. De veras?... Y dime, qué tal te parece el Conde?

DIO. Vos sabreis mejor que yo si os gusta...

ADRIA. Si... pero deseo saber tu opinion.

DIO. Es un gallardo joven.

ADRIA. (contenta.) No es verdad que es muy elegante?

DIO. Ya lo creo!... Pocos habrá que le igualen.

ADRIA. Y qué tales ojos tiene? Has reparado? Yo no me atrevo á mirarle y...

DIO. Son de azul de Prusia... Lo cual indica que os ama con delirio.

ADRIA. Quien sabe!... Tal vez esté enamorado de mi fortuna, más que de mi persona.

DIO. Como es posible! Siendo él mas rico que vos?

ADRIA. Dices bien... pero su sangre fría... su calma.

DIO. No os fieis de las apariencias... La prueba es... el duelo que ha tenido con el vizconde de Flavigni, porque os llamó impertinente y estúpida.

ADRIA. Cielos!... Y yo he sido la causa!... Oh! Marcha al punto á saber como sigue el vizconde.

DIO. Está bien... (saliendo.) Pero antes deseo deciros, señora baronesa, que Bernardo queria saber si pensais que continúe en vuestro servicio.

ADRIA. (distraida.) Está bien... yo le hablaré.

DIO. (Qué dicha, voy á deciroslo.) (vase.)

ESCENA XI.

ADRIANA, sola.

ADRIA. Se batió por mi, y yo lo ignoraba!... (conmovida.) Oh! Cuanta delicadeza y amor. (mirando por la ventana.) Si mal no distingo, creo que se dirige hácia aquí con un ramo en la mano (haciéndole señal.) Venid, venid... quiero confesároslo todo. A qué ocultar por mas tiempo... Pero no... todavía no. Fal vez su generosidad le obligará... mas si lo que ha dicho mi óptico Mr. Satoué es cierto... no se verá el Conde precisado á casarse con una muger que lleve unas gafas tan ridiculas, y que tanto desfiguran... Aquí viene el Conde. Cuanto le quiero! (se vuelve de espaldas para no mirarle.)

ESCENA XII.

ADRIANA y BERNARDO con un ramo.

BER. (La señora me ha hecho señas de que suba; esto algo quiere decir... Luego lo apuntaré en mi cartera. Y el pobre Conde que aun duda lo que le digo! Y se atrevo á mandarme con este ramo para la señora baronesa... Oh! Qué estúpidos son todos los hombres, menos yo.)

ADRIA. (No me atrevo á mirarle.) Acercaos! (alto y sin mirarle.)

BER. Hum! (dándole el ramo con dulzura.)

ADRIA. Ya lo sabia... (tomándolo.) Gracias... (bajando la vista.) Me habeis pedido una respuesta franca y sincera.

BER. Oh! si... (con dulzura.)

ADRIA. Pues bien... por grande que sea mi sacrificio os lo dié. (se sienta.)

BER. (Juraría que me vá á poner de patitas en la calle.)

ADRIA. Sentaos.

BER. (Qué me siente!) Pero... (alto y con dulzura.)

ADRIA. Lo quiero, y sobre todo, no me interrumpas.

BER. (Maldito si entiendo una jota.) *(se sienta rídiculamente en el borde de la silla.)*

ADRIA. Por razones que no son de este instante, y que luego sabreis, nunca he querido entrar en esta cuestion!.. Puesto que lo deseais, sabed, amigo mio...

BER. (Qué oigo!.. Me llama su amigo, lo anotaré Dios mediante.)

ADRIA. Os lo diré sin rodeos; desde que os conoci, no he podido menos de simpatizar con vos.

BER. *(ap. asombrado.)* Que ha simpatizado dice!

ADRIA. Hay en vos cierto encanto misterioso... una amabilidad y una dulzura inesplicable.

BER. (La cosa se complica!.. Pero á qué vendrá todo eso?)

ADRIA. No digo nada de vuestra presencia y de vuestros modales...

BER. *(con modestia.)* Oh!.. yo señora...

ADRIA. Pero lo que mas me ha decidido á haceros esta confesion, ha sido vuestra discrecion...

BER. *(con énfasis.)* Oh!

ADRIA. *(bajando cada vez mas la vista.)* Por lo tanto, no os lo quiero ocultar por mas tiempo, sabed que os amo!

BER. *(levantándose aturdido.)* (Dios del agua! Una declaracion de toda una baronesa!)

ADRIA. *(levantándose.)* Si, os amo! Pero sabed tambien, que jamás podré casarme con vos.

BER. (Ya lo creo! La diferencia de posicion desconoce la del sexo.) Señora... Señora... *(alto.)*

ADRIA. Ahora, amigo mio, no me preguntéis el por qué... No me obliguéis á que me avergüence. *(se sienta y se oculta la cara con su pañuelo como para enjugar las lágrimas.)*

BER. (Pobre niña!.. Pues no está loca por mí!.. Bien decía yo! El amor no repara en queriquias!.. Segun yo tengo anotado en mi cartera, en estos casos conviene un abrazo.... Ya lo creo!) *(va á dar un abrazo á la baronesa, y entra el Conde; al verle se vuelve y se queda con los brazos abiertos.)* (El Conde aqui... ira de Dios)

CON. (Este animal no acaba nunca!)

BER. (Si la llego á abrazar, buena la habia hecho.)

ESCENA XIII.

Dichos y el Conde.

CON. *(ap. y bajo á Bernardo.)* Dime, imbécil, has podido descubrir sus secretos sentimientos?

BER. *(bajo.)* Me parece que no.

CON. *(id.)* Pues lárgate.

BER. *(ap. y mirándole con listima.)* Pobre hombre! Cuál de los dos es el imbécil... tú ó yo... á quien una baronesa se declara? *(vase dirigiendo besos á Adriana.)*

ESCENA XIV.

ADRIANA y el Conde.

CON. *(ap. mirándola.)* No; no puedo creer!.. Quiero asegurarme por mi mismo. Adriana! *(alto y con dulzura.)*

ADRIA. Qué queréis aun, amigo mio?

CON. Que me expliquéis lo que creo inesplicable en vuestro proceder.

ADRIA. *(volviéndose hácia el Conde.)* Cómo! Aun no estais contento, despues de lo que acabo de decir?

CON. *(asombrado.)* A mí! No comprendo..

ADRIA. *(levantándose.)* Vamos, sed generoso! Y puesto que ya sabeis...

CON. *(fuera de sí.)* Pero qué es lo que yo sé?

ADRIA. Bastante os he dicho ya.. quizás demasiado! Adios!.. Abur, Conde.. *(como indicándole que se vaya.)*

CON. (Quiere despedirme! Oh! no saldré!)

ADRIA. Qué, esperais aun?

CON. Espero... espero... *(recordándole.)* que me sirvan el chocolate que me habeis ofrecido.

ADRIA. Decis bien... habia olvidado... *(corriendo.)* ¡Pobre Conde, (llama.) os queria poner á dieta.

DIO. *(sacando el chocolate.)* No es esto lo que queriais, señora baronesa?

CON. (Oh! Yo sabré la verdad de cuantos misterios rodean á la baronesa!)

ESCENA XV.

Dichos, DIONISIA y BERNARDO con la servilleta debajo del brazo y colocando el servicio de mesa.

DIO. *(bajo á Bernardo)* Habeis hablado á la señora?

BER. Ya lo creo! Nos hemos hablado mucho y bien!

DIO. *(bajo.)* Quedais al fin en su casa!

BER. Si, nos quedamos aqui!

DIO. *(id.)* Entonces, nuestro casamiento...

BER. Oh! Sabe Dios lo que ocurrirá todavia. (No me verás mucho con la servilleta bajo el brazo.)

DIO. Hola!.. hola! *(alejándose.)* Ya se dá importancia. *(vase.)*

ADRIA. Querido Conde.... *(almorzando.)* Es de vuestro gusto el desayuno que os doy?

CON. *(id.)* A vuestro lado todo es excelente.

ADRIA. Decis bien! El amor todo lo excusa.

BER. (Como me ha mirado al decir eso! Si, niña mia, yo te escuso cuanto quieras.)

ADRIA. Segun dicen, los enamorados no comen.

BER. *(ap. y haciendo contorsiones.)* Oh!.. si... no dejo de comer por eso... al contrario.)

CON. *(con viveza.)* Y cómo queréis que un verdadero amante, tenga otra cosa en la cabeza mas que la persona que le hizo dueño de su corazón?

ADRIA. *(mondándole callar.)* Silencio, que no estamos solos.

BER. (Qué prudente es!.. Como le ha mandado callar, para que yo no sufra los celos! Oh! niña mia... estoy seguro de ti.)

DIO. *(entra con una carta y dice á Bernardo.)* Qué habeis ahí!

BER. Cumplir con mi deber. *(recoge el servicio y se lo lleva.)*

DIO. (Que desconocido se ha puesto.)

CON. *(á Adriana.)* Y el secreto que me habeis ofrecido revelar?

DIO. *(dando la carta á Adriana.)* De vuestro notario, señora... y que espera respuesta.

ADRIA. *(confusa.)* Me permitiréis...

CON. Oh! Leed cuanto gustéis.

ADRIA. *(haciendo que lee.)* (Y cómo me pongo á leer sin anteojos, si no veo!) Hum, hum, está bien! *(deja la carta sobre el velador.)* Dile que... que está hecho. Será sobre la venta de unas tierras. *(se vá Dionisia.)*

CON. *(inquieto.)* (Qué será esto!) Esa misiva os ha preocupado, Adriana.

ADRIA. No tal! Es un negocio que me proponen.
BER. (*sale y dá una carta al Conde.*) Señor Conde, este criado acaba de traer una carta para vos.
ADRIA. Ja, ja, ja! Estamos de correspondencia.
CON. Imbécil!.. Delante de esta señora... luego la leeré!

ADRIA. (*irónicamente.*) Os la guardais sin leer! Es de alguna señorita?

CON. Cómo!.. Qué decís?

ADRIA. (*amenazándole con gracia.*) Es que cuidado! ..

CON. (*encantándose.*) Oh! Esos ligeros celos me encantan. (*dándole la carta abierta.*) Tomad, leedla vos misma.

ADRIA. (Buena la he hecho!) Oh!.. no .. basta que vos...

CON. Leedla! Os lo exijo.

ADRIA. (Qué apuro, Dios mio... Si no veo! Oh!... Jamás, jamás!) Fue broma... (*deja la carta en el velador también*)

DIO. Señora, dice que le deis la respuesta por escrito... que así se lo han encargado.

ADRIA. (*levantándose.*) Qué fastidio! (Oh! dicha! Me libro del compromiso.) (*á Dionisia que se va*) Que se aguarde. (Gracias que tengo los anteojos en mi tocador. (*coge la carta del Conde y se retira.*)) con vuestro permiso, Conde.

ESCENA XVI.

CONDE y BERNARDO.

CON. (*mirándola.*) Oh! cuantas gracias!

BER. (Y que no es para ti, Dios mediante)

CON. Puesto que mi dicha es cierta, leamos la carta de mi tio. . . Será su consentimiento. (*coge la carta de Adriana.*) Señora...

BER. (So tío le llama señora... Ja, ja, ja!)

CON. Calla!.. Sin duda se ha equivocado la baronesa, y tomó mi carta!.. No hay mas... así fué! Mas no, lo habrá hecho por cerciorarse... Qué veo! (*mirando la carta*) A pesar de la asiduidad del Conde de la Estrella... vuestro primo Gaspar de Telly os propone, para terminar litigios, casarse con vos... Si consentís en ello. (*reflexionando.*) Y la baronesa respondió que sí... que estaba hecho!

BER. Con que se casa con su primo! Oh! afrenta!.. Despues de lo dicho!..

CON. (*fuera de sí.*) Qué hablas... imbécil!

BER. Lo que oís, señor Conde... La amo, y no puedo preferir que un hombre como su primo sea su esposo. Nada le debo ni le conozco siquiera... Si al menos fueseis vos... mi antiguo amo... pase... pero no paso porque pase de otro modo.

CON. Pues qué sabes?

BER. Todo lo sé!

CON. En efecto, hace poco os mirabais tú y tu señora.

BER. (Mi señora... Oh! Todavía no lo es.)

CON. Y qué?

BER. Qué... que esta muger que se casa con su primo...

CON. Qué?

BER. Acaba de tomar otro amante.

CON. (*fuera de sí*) Otro amante?

BER. Si señor...

CON. Y le conoces tú?

BER. Mejor que su madre.

CON. Y quién es... beberé de su sangre.

BER. (Apuente! fuego!) Vuestro servidor... Digo, no! Vuestro compañero futuro.

CON. Canalla! (*dándole un puntapié.*)

BER. Señor Conde. (*rascándose.*) Vos sois gentil hombre... yo nada soy... por lo tanto... nada tengo que hacer... sino deciros, que la baronesa se ha declarado á mi en este mismo sitio, cuando vine á traerla vuestro ramo.

CON. Escucha! Como sea cierto, te lago mil pedazos! Y si es falso, le arrojó por esa ventana.

BER. Cual de las dos cosas es peor?... Qué oigo! (*llaman en la puerta secreta.*)

CON. Si será su primo! Seguo dice la carta, si consentia vendria al punto .. Oh! Si... si... el debe ser (*con furia.*) Por todos la va á pagar.

BER. Por Dios, señor Conde! Qué vais á hacer? Mirad que tartamudeais .. Mirad que esto va á convertirse en otro día de inocentes. (*vase con disimulo.*)

ESCENA XVII.

CONDE y SATONE.

CON. (*abre la puerta secreta y coge á Satoné del cuello.*) Maldiciun!

SAT. fa... fa... fa... vor... vor...

CON. (*reconociéndole.*) Oh! Es el supuesto falso-ro. (*tartamudeando también de rabia.*) Tu... tu... tunan.. tunan... te... pi... pi... picaron. (Oh! la lengua se me traba.)

SAT. Ca... ca... caba... ba... ballero...

CON. (*indignado.*) Os... bur... bur... burlais de mí?

SAT. (Oh! me .. me... me está remedando... remedando.)

CON. (*cogiéndole la caja que trae debajo del brazo.*)

Sal... sal.. salgamos de aquí. Qué veo! Algun...

re... re... regalo!

SAT. So... so... so... atrevido.

Los dos. (*á la vez.*) Picaro, tu... tunante. (*dan voces y riñen*)

ESCENA XVIII.

Dichos, ADRIANA, DIONISIA y BERNARDO.

BER. (Mis rivales se destrozán... Siga la danza!)

ADRIA. Qué pasa?... Qué batalla es esta?

SAT. (*sofocado.*) Es este... caba... ballero.

CON. Vuestro pri... pri... primo. Oh! nos... nos... batiremos.

ADRIA. Ja, ja, ja... (*se rie fuerte.*) Dios piadoso! Como tartamudeais, señor Conde.

CON. Oh! Si... si... os lo confieso... ba... baronesa... Tarta... tarta... mudeo cuando me enfurezco. Y esta caja? (*enseñándosela.*)

ADRIA. Cielos!.. Vos tambien tenéis un defecto...

Estamos pagados. (*saca los anteojos de la caja y se los pone.*) Jesus, que cara tienen los dos!..

Ja, ja, ja. (*rie.*)

CON. (*asombrado.*) Cómo! Sois... mi... mi .. miope.

SAT. Si... si... se... señor... mi... miope... miope.

ADRIA. Miope de tercer grado... lo que llaman ciega.

BER. (Ya comprendo... por qué me hablé de amores... creyo que yo era el Conde... apuntaré eso en mi cartera, que los miopes no ven.)

ADRIA. (*al Conde.*) Este es el gran secreto que os tenia que revelar... el cual temia descubrir, sabiendo que no os agradan las que llevan anteojos.

CON. Cuando las que los llevan no reúnen los encantos que vos *(con viveza.)*

ADRIA. Si es así...

CON. Y os casareis con... *(señalando á Satoné.)*

ADRIA. Con mi óptico? Habiéis podido pensar que yo!...

CON. Y vuestro primo? *(al óptico.)*

ADRIA. No habéis de mi primo... Decidme, os parezco bien ó mal con estos anteojos?

CON. Cada día mas encantadora.

ADRIA. Gracias, Mr. Satoné. *(dándole un bolsillo.)*
Estoy contenta de vos...

SAT. Oh! Es un gran descubri... bri...

BER. *(acabando la frase.)* miento. Y qué, nos casaremos nosotros? *(á Dionisia.)*

DIO. Si, con la condicion de que habeis de apuntar en vuestra cartera, que habeis sido un imbécil... porque habeis llegado á creer que la señora baronesa. .

BER. La señora baronesa, nos conservará en su casa? *(á la baronesa.)*

CON. Desde luego .. pero cuidado con las oficiosidades .. Y una vez que vos accedeis, dadme la mano de paz...

ADRIA. Si. . . tomadla; necesito de ella, como de mis anteojos para no tropezar. *(mientras hablan este último parlamento, Satoné no deja de tartamudear su descubri .. bri. ... bri ... bri mien... mien... to. De modo que concluya la silaba con lo que los demas hablan.)*

FIN.

JUNTA DE GENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Es copia del original censurado.

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, n. 13.

El premio grande, o 2.	3	4 José María, o viaa nueva, o. t.	1	7 La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	1	Juan de las Viñas, o. 1	1	6 La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
El Poeta de VVoodstock, t. 1.	1	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11 La Favorita, t. en 4.	3	10
El Peregrino, o. 4.	2	Jacob el aventurero, o. 4.	2	16 La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	Julian el carpintero, t. 3.	3	6 Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	Juana Grey, t. 5.	2	8 Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	Juzgar por apariencias, o. 3	3	6 La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
El Perro de centinela, t. 1.	1	Jugar con fuego, t. 2.	1	3 La Gaceta de los tribunales, t. en 1, 3, 4	3	4
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	Julio César, o. 5.	2	15 La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9 La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2		2	La Hija de mi tío, t. 2.	5	2
El pintor inglés, t. 3.	3	Laura de Monroy, ó los dos Maestros. o. 3.	2	La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
El platero en el baile, o. 1.	3	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8 La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	Luchar contra el sino, ó La Sortija del Rey, o. 3.	2	8 Las Hijas de Amberes, t. 5.	2	10
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2		2	5 Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
El robo de un hijo, t. 2.	2	Lluven sobrinos!! o. 1.	3	3 Carrion, o. 3.	2	9
El rey martir, o. 4.	2	Laura de Castro, o. 4.	1	15 La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
El Rey hembra, t. 2.	2	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	4	12 La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
El Rey de copas, t. 1.	3	Lizaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9 Los Hijos del tío Tronera, o. 1.	3	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	Latreavmont, t. 5.	3	25 Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	La Abadía de Castro, t. 7 cuadros.	9	13 La honra de mi madre, t. 3.	3	5
El Seducor y el marido, t. 3.	3	La Abadía de Penmarek, t. 3.	3	8 La hija del abogado, t. 2.	2	5
El sastrer de Londres, t. 2.	1	La Alquería de Bretaña, t. 5.	4	12 La hora de centinela, t. 1.	2	8
El tío y el sobrino, t. 1.	3	La Barbera del Escorial, t. 1.	1	3 La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	12	La Batalla de Clavijo, o. 1.	1	4 Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
El Tarambana, t. 3.	4	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8 La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
El tío y el sobrino, o. 1.	2	La banda roja, o. 3.	2	5 La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
El Traperero de Madrid, o. 4.	9	La Berlina del emigrado, t. 3.	3	16 La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	8
El Tío Pablo ó la educación, t. en 2.	2	Los Consejos de Tomás, o. 5.	2	4 La Jarabada, t. 1.	1	5
El testamento de un soltero, t. 3.	2	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4 La Ley del embudo, o. 1.	4	4
El talisman de un marido, t. 1.	2	La cadena, t. 5.	2	5 La limosna y el pardon, o. 1.	5	6
El tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	Los celos de una muger, t. 3.	2	6 La loca, t. 4.	3	4
El toro y el Tigre, o. 1.	3	La cola del perro de Altrabicias, t. 3.	2	10 La loca, ó el Castillo de las 7 torres, t. 5	2	11
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	La caverna de Kerougal, t. 4.	1	4 La Mujer eléctrica, t. 1.	2	3
El Tejedor, t. 2.	1	La coqueta por amor, t. 3.	3	8 La Modista alferce, t. 2.	3	6
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	5	La corte y la aldea, o. 3.	2	7 La Mano de Dios, o. 3.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	2	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1	2	6 La Masa de meson, o. 3.	8	12
El vampiro, t. 1.	4	La calumnia, t. 5.	3	9 La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
El último día de Venecia, t. 5.	1	La castellana de Laval, t. 3.	2	8 La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
El Último de la raza, t. en 1.	2	La Cruz de Malta, t. 3.	2	5 Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
El Último amor, o. 3.	2	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	8 La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
El Usurero, t. 1.	2	La Cruz de Santiago ó el Magnotismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	4 La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
El Zapatero de Londres, t. 3.	3	Los contrastes, t. 1.	2	4 Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4 La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11
Fausto de Underval, t. 5.	1	La cocinera casada, t. 1.	3	7 Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 cuadros.	6	11
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	7	6 Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	La Corona de Ferrara, t. 5.	3	5 Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2	8 La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
Gustavo VVasa, o. 5.	1	La Cantinera, o. 1.	1	11 La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	8 La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Ama, Dubarry, t. 1.	3	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	4 La Pmada prodigiosa, t. 1.	2	2
Guillermo de Nassou, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	La Calderona, o. 5.	3	6 Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9	9
Geroma la castañera, zarzuela.	1	La Condesa de Senecy, t. 3.	3	4 Los perances de un carlista, o. 1.	3	9
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	La Caza del Rey, t. 1.	2	5 Los penitentes blancos, t. 2.	5	13
Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2	La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	4 La paga de Navidad, sarc. o. 1.	5	13
Hermínia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	La Cadena del crimen, t. 5.	5	13 La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
Hulifax, ó pícaro y honrado, t. en 3 y un prólogo.	3	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo, Magia.	5	3 La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Humbre tiple y muger ténor, o. 4.	2	Los celos, t. en 3.	3	6 Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
Monor y amor, o. 5.	4	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	6 La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	La Cuentra del Zapatero, t. en 1.	2	11 La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Inusiones, o. 1.	1	La doble caza, t. 1.	2	9 Los Pastes de Maria Michon, t. 2.	1	7
Isabel, ó dos días de experiencia, t. 3.	4	Los dos Fóscais, o. 5.	4	9 Los Proxianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
Jorge el armador, t. 4.	3	La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	3	22 La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
Jul que jembra, o. 1.	3	Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3 La Perla sevillana, o. 1.	3	3
	3	Los dos cerrageros, t. 3.	3	1 La Primer escopatoria, t. 2.	2	4
	3	Los dos hermanas, t. 2.	2	9 La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
	3	Los dos ladrones, t. 1.	3	1 La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
	3	Los dos rivales, o. 3.	2	1 La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
	3	Los desgracias de la dicha, t. 2.	3	3 La quinta en venta, o. 3.	1	5
	3	Las dos emperatrices, t. 3.	3	4 Lo que se tiene y lo que se pierde, t. t.	5	4
	3	Los dos angeles guardianes, t. 1.	2			
	3	Los Dos maridos, t. 1.	3			
	3	La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2			

